



INTER-AMERICAN
DIALOGUE

Educación 2016-2030: Metas para un desarrollo sustentable

Sergio Bitar

Senior Fellow

Inter-American Dialogue

Palabras al presentar el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos (EPT) en el Mundo 2015. Santiago, 9 de abril de 2015

Cuando se fijaron las Metas de Desarrollo del Milenio 2000-2015 los países no pusieron gran atención, pero poco a poco esos objetivos fueron permeando las políticas educacionales y finalmente sirvieron para fijar prioridades y medir resultados.

¿Qué enseñanzas nos dejan los últimos 15 años? Una muy importante es que el proceso de discusión que precede la fijación de las metas tiene relevancia y que una vez instalados los objetivos el aparato público comienza a funcionar para cumplirlas. Por ello es esencial fijar metas consultadas y compartidas. Estos años también enseñan cuán necesario es medir para hacer el seguimiento de los compromisos y cumplirlos.

El informe de UNESCO revela un avance significativo de la cobertura en educación primaria y de los primeros años de la secundaria. Además, entre 2000 y 2015, 94 naciones aprobaron legislaciones para transformar la educación secundaria en un bien público gratuito. Chile también realizó una reforma constitucional en 2003 con el mismo propósito, que tuvo el privilegio de encabezar como Ministro de Educación en el gobierno del presidente Lagos.

¿Cuáles han de ser las nuevas prioridades para 2016 - 2030? Antes de apresurarse a fijar metas es indispensable explorar escenarios del mundo en que tocará vivir y reflexionar sobre el tipo de sociedad deseada. Para explorar escenarios futuros América Latina se deben realizar estudios de prospectiva regularmente, y para avanzar a la sociedad deseada se requieren acuerdos sociales y políticos y una estrategia flexible para encaminar la acción. A partir de tales definiciones se debe ir analizando y adaptando permanentemente qué enseñar a los niños y jóvenes para capacitarlos a encarar los desafíos futuros.

En esta nueva etapa los programas educacionales serán más exigentes, pues es más fácil mejorar la calidad promedio de los aprendizajes incorporando a los que estaban excluidos, que elevarla cuando ya se está alcanzando cobertura plena. Es un desafío de mayor envergadura definir qué políticas son más eficaces, cómo se enseña y aprende mejor, y qué habilidades cognitivas (hard skills) y no cognitivas (soft skills) son indispensables para innovar y convivir. En la etapa inicial (2000-15) los avances se medían por las cifras de cobertura de la matrícula. En la nueva etapa es indispensable medir lo aprendido y reducir drásticamente el número de estudiantes que califican en nivel insatisfactorio en lectura y matemática. Allí debemos focalizar los esfuerzos.

Cinco prioridades son fundamentales para orientar la acción educativa en América Latina a fin de cumplir mejor las Metas de Desarrollo Sustentable:

- primero, elevar la calidad de los profesores, su selección, formación inicial y en servicio, reconocimiento social y remuneración;
- segundo, sostener y ampliar las políticas de inclusión social para sacar a la mayoría de los hogares de la pobreza y reducir la desigualdad;
- tercero, incrementar el presupuesto en educación, por lo menos doblar la inversión per cápita;
- cuarto, elevar la cobertura y la calidad en educación preescolar, técnica y superior; y
- quinto, crear potentes plataformas digitales para acceder a los mejores cursos mundiales.

Como los desafíos futuros exigirán alta capacidad de innovación y de adaptación, se trata de desplegar nuevas formas de pensar y de actuar. Las habilidades matemáticas y científicas serán primordiales; sin embargo, los escenarios futuros revelan que las personas requerirán expandir sus habilidades no cognitivas (autoestima, responsabilidad, solidaridad, convivencia, adaptabilidad, pluralismo, multiculturalidad...) y mejorar la formación humanista (filosofía, arte, historia...). La formación del carácter de los niños y jóvenes ha de ser una preocupación principal para que puedan desempeñarse en situaciones de cambio acelerado, incertidumbre, información desbordante, sin perder su equilibrio interior y su capacidad de tener una vida plena.

Estas habilidades no cognitivas corresponden a tres ámbitos del conocimiento:

1. Enseñar a vivir en democracia, sin violencia ni corrupción, respetando los derechos humanos y la paridad entre hombres y mujeres. Debemos aprender a valorar el pluralismo y actuar con ética.
2. Enseñar a crear un mundo ecológicamente sustentable. En una economía impulsada por un consumismo difícil de sostener, una población creciente y un cambio climático acelerado, debemos aprender a pensar como ciudadanos globales socialmente comprometidos.
3. Enseñar a innovar y trabajar en equipo, con espíritu de colaboración y con capacidad de abordar problemas concretos. Debemos fortalecer la formación técnica y científica, y la educación a lo largo de la vida.

En las próximas décadas la educación superior o terciaria se extenderá masivamente, para elevar el capital humano, como ocurrió con la educación secundaria en los últimos 20 años. Se irán prolongando los años de estudio, con aporte fiscal garantizado por la sociedad a través del Estado. Pero el Estado deberá hacer más que financiar. El ejemplo de Chile ilustra que al expandir tan rápido la cobertura de la educación superior emergieron tres debilidades: financiamiento estudiantil insuficiente, formación técnica rezagada y calidad de numerosas carreras e instituciones decepcionante.

¿Cómo promover un mejoramiento persistente de la calidad de la educación superior? Con acreditación rigurosa, profesores e investigadores de alto nivel, mayor financiamiento, vínculo estrecho con empresas, redes internacionales con tecnologías digitales poderosas, y mucha investigación científica y tecnológica que permita innovar y patentar.

Para alcanzar éstas y otras metas no basta con la capacidad técnica. Se trata de lograr un amplio compromiso político. El informe de la UNESCO extrae una importante lección de la experiencia 2000-2015: "si bien las soluciones técnicas son importantes es aún de mayor importancia ganar influencia política..." Para tener éxito en 2016-30 se deberá conquistar el apoyo de familias, gobiernos, partidos políticos, parlamentos y organizaciones de la sociedad civil.

En América Latina se abre una promisoriosa oportunidad. En mi país, Chile, una intensa movilización estudiantil, que ha contado con amplio respaldo de las familias, ha generado un gran debate nacional y ha conseguido priorizar las reformas educacionales en la agenda de gobierno. El reto consiste en encauzar esa energía social y dar un salto cualitativo en los próximos 15 años. En la mayoría de los países de la región han crecido la convicción política, los conocimientos técnicos y la conciencia social, así como los recursos humanos y financieros para emprender esta gran tarea.



1211 Connecticut Ave., NW, Suite 510

Washington, DC, 20036

Web: thedialogue.org & prealblog.org

Email: education@thedialogue.org

Teléfono : 202-463-2574